

GALICIA

Cortizo invierte 32 millones en su expansión en Europa

J. R. A Coruña

El grupo Cortizo, con sede en Padrón y un volumen de ingresos al cierre del 2008 de 240 millones de euros, ha activado un plan estratégico a tres años que pasa por la inversión de 32 millones de euros. La compañía prevé generar 128 puestos de trabajo, que se concentrarán en los países en donde pivota su expansión internacional, que pasa principalmente por Europa. Dentro de este plan, Cortizo prevé la apertura de cinco centros logísticos, que se repartirán por Rumanía, Reino Unido, Francia, Alemania y Polonia, donde además pondrá en marcha una planta de lacado.

La compañía, presidida por José Manuel Cortizo, es el primer fabricante y distribuidor de sistemas en aluminio para la construcción de España, con una producción anual de perfil de aluminio equivalente a tres millones de ventanas. De acuerdo con la compañía, los centros logísticos contarán con una superficie de más de 7.000 metros cuadrados cubiertos cada uno. La planta de lacados a instalar en Polonia tendrá una capacidad para 200 toneladas mensuales.

Según Joaquín Garrido, director de expansión de Cortizo, "estos centros logísticos supondrán un esparcimiento definitivo a nuestra internacionalización". Garrido cifra en más del 50% el peso de la producción de la compañía que actualmente se destina al extranjero. "Ya somos actores importantes en el sector del aluminio de estos países; ahora lo seremos más", dijo ayer.

La crisis de Caramelo se agrava tras la ruptura del comité de empresa

La CIG se niega a convocar una nueva asamblea para votar el ERE

JULIAN RODRIGUEZ
A Coruña

La crisis de Caramelo ya no es sólo empresarial y laboral. También sindical. La ruptura del comité de empresa, con abultada mayoría de la CIG frente a CC OO, escenifica la división de una plantilla que semanas atrás ya hizo explícito, en parte, su desacuerdo ante el "no" rotundo e insistente de sus representantes a cada una de las propuestas de la empresa para negociar un expediente de regulación de empleo que afectará a 237 trabajadores. Y ahora ha sido la iniciativa de un grupo de trabajadores, que han recabado firmas y superado el tercio necesario de apoyos para que se repita la última votación en asamblea, lo que ha acabado por romper la unidad sindical y dividir a CIG y CC OO.

Con tres frentes abiertos (el grupo de trabajadores que promueve la nueva asamblea, el apoyo a su iniciativa por parte de CC OO y la negativa rotunda de la CIG), el comité tiene hasta hoy de plazo para pronunciarse y aceptar que se repita la votación, como recoge el Estatuto de Trabajadores. De no ser así, fuentes del nuevo grupo de empleados en desacuerdo con la CIG aseguran que se consideran legitimados para celebrar la asamblea, que está prevista para el próximo lunes. "Repreocantamos a más del 40% de los empleados", dice este colectivo. "Así que, de impedirse la votación, recurriremos a la Magistratura de Trabajo para hacer valer nuestros derechos".

"Con este referéndum se pretende garantizar una votación libre y secreta a las medidas acordadas en la última mesa de nego-



Concentración de los trabajadores de Caramelo, el pasado 21 de junio, en las puertas de la empresa. J. R. RODRIGUEZ

Los trabajadores tachan de fracaso la mediación de Javier Guerra

ciación entre mediadores de la Xunta, empresa y sindicatos", recuerda el nuevo grupo, que recurre a datos para ilustrar la división de la plantilla ante el ERE. En la última asamblea, de 214 votos, fueron 114 los que se pronunciaron en contra de aceptar las condiciones de la dirección de Caramelo, mientras que 91 optaron por el sí, con nueve abstenciones. La plantilla llamada a

la asamblea, según sus datos, es de 447 trabajadores.

La CIG, con 12 miembros, y CC OO, con cinco, se reparten el peso en el comité de Caramelo, pero el desacuerdo se hizo explícito el jueves, cuando Comisiones anunció su apoyo a la propuesta del nuevo grupo. La CIG, que calificó la propuesta de "golpe de Estado", reclamó ayer la intervención directa del presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, al constatar el fracaso del conselleiro de Economía, Javier Guerra, como mediador en el conflicto. El peso de la Xunta como accionista de Caramelo a través de Xosgalicia, que cuenta con un 7,5% del capital (el resto lo detenta la corpora-

ción Inverveniente), es la haza que plantea ahora parte del comité como último recurso.

Como telón de fondo del conflicto está la votación sobre la última propuesta realizada en la negociación para el despido de los 237 trabajadores, a los que la compañía pretende indemnizar con 39 días por año trabajado, con un máximo de 37 mensualidades y un tope de 60.000 euros. Eso es mejor que acogerse a la Ley Concursal, dicen en CC OO. Para la central nacionalista, no es más que una burla a los representantes de los trabajadores. Mientras, la empresa mantiene silencio sobre la crisis, ahora también sindical, en el seno de Caramelo.

Un gran festival

XERARDO
ESTÉVEZ

Julio termina y, con él, el tercer festival Via Stellae. No pudo ser mejor la inauguración, un monográfico Haendel con arias de emotiva belleza cantadas por Sandrine Piau y Sara Mingardo con un gran Rinaldo Alessandrini y su *Concerto Italiano*. Experiencia repetida dos días después en Bonaval, ya sin Piau y con un programa Vivaldi.

Día a día se hacía imposible seguir la pluralidad de la oferta, y eso sin salir de Santiago, porque las propuestas se multiplican en otras sedes. Por eso no puedo decir nada del *Ariodante* que, por lo que me cuentan, fue uno de los grandes momentos, ni del *Esio* de Jomelli, que se ofrecía como primicia. Marcó el ecuador un *Julio César* memorable con Laurence Cummings dirigiendo la orquesta del *Siglo de las Luces*. La impecable dramatización permitió descubrir mil matices en esta obra cumbre de Haendel, que

para mí es un protorromántico en muchas de sus arias: algunas de las partes de Cornelia son conmovedoras reflexiones en torno a la belleza y la muerte.

El esperado recital de Philippe Jaryousky llenó el Teatro Principal. La voz limpia y la técnica perfecta al servicio de un repertorio difícilísimo pueden entusiasmar, pero rara vez llegan a despertar emoción; a destacar la expresiva aria *Sposa, non mi conosco* de Giacomelli. Gran contraste con el recital del bajo Lorenzo Regazzo, que fue ganando calidez y versatilidad a lo largo de un programa Haendel y Vivaldi hasta alcanzar cotas soberbias en la escena de la locura de Orlando.

Ya en la recta final, los Músicos de Minkowski marcaron otro momento culminante con el *Idomeneo* de Mozart. Richard Croft encarnó admirablemente al rey de Creta sin necesidad alguna de atrezzo escénico, y el director se mostró una vez más como el músico total, interactuando con cada uno de los intérpretes, desde el protagonista hasta el último atril, sin ceder por un instante en intensidad y sugestión dramática.

Penúltimo capítulo en Bonaval, un repertorio de cantatas de Bach con Dietrich Henschel y el contratenor Carlos Mens que, en contra de lo habitual con este registro tan peculiar, parece que uno nunca tiene bastante. Lástima que

la cancelación de Vesselina Kasarova truncase el colofón. Tuvimos la compensación del estreno del concierto para violín de HK Gruber, dirigido por el propio compositor al frente de una competente Orquesta de Cámara de Basilea.

En resumen, un festival para recordar donde, en mi opinión, destaca en general la calidad de las orquestas y sus directores y el acertado maridaje entre música y arte. La organización ha ido redondeando su profesionalidad, silenciosa y eficiente. Tal vez excesivo por

En el Via Stellae destaca la calidad de las orquestas y el acertado maridaje entre música y arte

momentos el entusiasmo de un público que lanza bravos a discreción sobre el hábito del último compás, sin tiempo para respirar.

En el ir y venir de las citas admiré más de una vez la magnificencia de la plaza de la Quintana y el muro de las Benedictinas, tan austero en contraposición con la música barroca. Arquitectura y música unidas en el tour de las iglesias, que el 18 de julio entretuvo a pro-

prios y extraños siguiendo los ecos de la música por las esquinas de Compostela. Uno de los logros del festival es alternar los espacios canónicos, el Auditorio de Galicia y el Teatro Principal, con los monumentos. San Francisco es uno de esos múltiples recintos, con el inconveniente de que si no se ajusta muy bien el sonido se confunde, a pesar de la buena dirección de Graeme Jenkins al frente de la Orquesta Sinfónica de Galicia. El solemne paranteño de la Universidad, recalentado por el sol poniente, los focos y el público, repercute sobre los músicos y los instrumentos produciendo notables desafinaciones, como ocurrió con las sonatas de Bach. Salvo estas relativas excepciones, el éxito ha sido total.

La belleza existe y cualquiera puede percibirla, no es un privilegio exclusivo, y la prueba es cuando se produce ese silencio general en que el alma queda como suspendida en el umbral de lo sublime. Ciertamente la belleza no existe sin la fealdad; sirva como ejemplo de la contradicción esa exquisita aria de Bach titulada *Me repugno seguir viviendo*. Una y otra admiten múltiples enfoques, y en ese sentido solo puedo remitir a la lectura de Umberto Eco, que las aborda magistralmente en sendos libros. El hecho es que la emoción estética, unida al afecto y la inteligencia, acerca a los humanos.